

Condiciones.

Se paga anticipado por cada cuatro números B 2, 50 cs. — Un número suelto B 1. Oficina central, Sur 5, Núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

EL ZANCUDO

Agencias en el exterior.

En Paris, el Sr. Director de la *Correspondencia Latina*, rue St. Lazare, 15, Paris. En Puerto-España (Trinidad) el Sr. José A. Ortiz.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

ZUMBIDOS.

En uso de las facultades que nos confiere nuestra gloriosa condición volátil, y por cuanto es ya tiempo de ponerle coto á ciertos abusos perniciosos; y por cuanto, siete escóteras más, y esto y lo otro:

Prohibimos.

1. Que ningun sacerdote que no haya sido galardonado por el estudio con el don de la palabra y demas dotes: oratorios, pueda subir á la cátedra sagrada en toda la semana mayor, para que no se desmedre y desprestigie la santa palabra con discursos parecidos á los del *divino Ledezma* que llamaba á los Apóstoles *participios del verbo que se conjuga*, y á San Lorenzo le decía:

Sereis precioso bocado
Para la mesa de Dios,
Pues sois crudo para vos,
Y para todos asado.

2. Que no se vuelva más á hablar de cuestiones *divorcio* en ninguna sala de Caracas, pues ya nos tienen hasta aquí con semejante majadería, y bueno es culantro...

3. Que ningun diputado, ni escritor público pueda nombrar más nunca las palabras: *progreso, civilización, soberanía, pueblo*, ni tantas otras zaranéjas que ya causa oír las el mismo efecto de la *hipecacuana*.

4. Que no se vuelva á practicar otra operación de ovariectomía ni ningun otro desaguisado parecido.

5. Que desde hoy, hasta el Domingo de Pasea Florida, no sean osados los mozuelos y las mozuélas á bailar, aunque sea con el piano, pues esto demuestra liviandad en los días de Cuaresma y es con-

tra las costumbres que nos legaron nuestros padres.

6. Que ya que no salgan á la calle las antiguas procesiones de los santos, ménos deben salir en lo mismo todos aquellos que esperan esos días para exhibirse todo lo peor que pueden.

7. Que ninguna dama que se encuentre en *estrado interesante* puede usar corsé, ni casquillo, ni pollina porque la dará al diablo con una caricatura endemoniada.

8. Que las lindas mozas se dejen de llamar la atención de los galanes en el templo, con guiñadas de ojos y sonrisitas de cielo y coqueterías, ajenas de los lugares sagrados.

9. Que los referidos galanes y puchunguitos, abandonen la grosera costumbre de ir y venir como peripatéticos en el templo, por que eso arguye puerilidad y mala crianza.

10. Que no se permita cantar este año el *Popule Meus* sino por voces humanas, ya que tanto lo hemos oído en boca de becerros y de otros animales atronantes.

11. Que no vayan las mujeres á los oficios divinos con las consabidas pavas ni pavos, por que las amenazo desde luego con un terremoto.

12. Que así mismo dejen para el teatro los escotes y los trajes indecorosos por que eso habla mal, muy mal contra su educación y condiciones sociales.

13. Que se prohíba, como de costumbre, entrar al templo con bastones ni sombrillas, porque tal cosa no tiene objeto y es sobre *incongruente ridiculo*; y

14. Que en toda la cuaresma se coma en ninguna casa pescado

por que se sabe ya que entre otras cosas más, los tales han comido manzanillo.

Discurso.— Ha pronunciado uno Victor Hugo al cumplir los 80 años. Está chocho el viejo, por más que sean buenas sus chocheras.

En regla, están por allá por Valencia, pues los garrotazos, puñaladas y otros cariños semejantes estan allí á la orden del día.

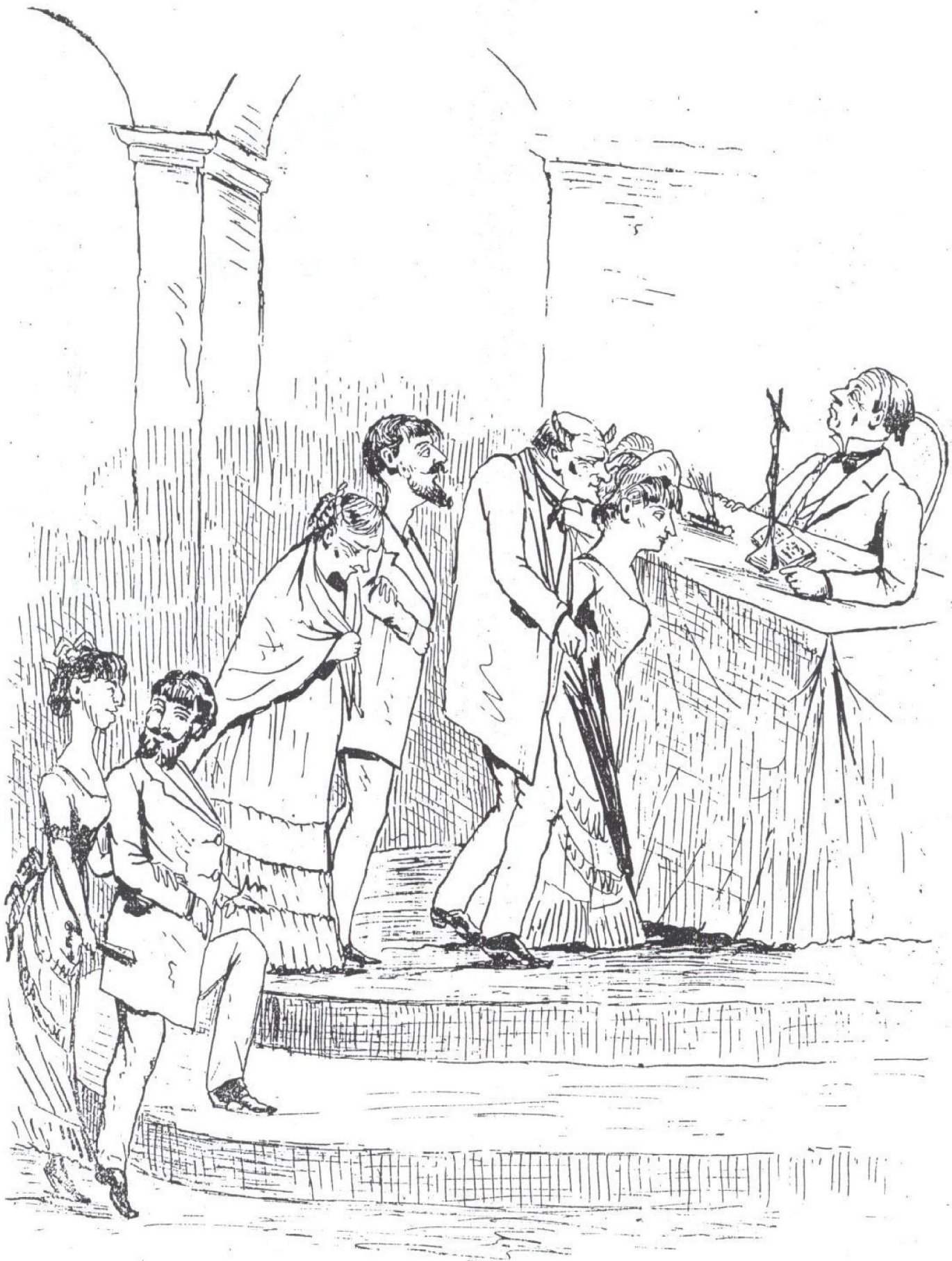
¡Qué madre!— En días pasados se halló un niño recién nacido envuelto en ricos pañales, abandonado en una calle escusada. Se nos dice que ha sido llevado á la casa de Expósitos. ¡Qué peludo tendrá el corazón esa mujer!

Remiendos.— A los que estan remendando los empedrados de las calles recordamos aquel apotegma evangélico: quien echa remiendo de paño nuevo en paño viejo pierde el remiendo y el paño.

Centenario.— ¡Señores literatos, señores abogados, señores universitarios, vamos á ver qué se hace para celebrar el centenario de Bello! O es que debemos esperar que lo celebren en Chile y en Colombia? ¡Qué país tan grande!

Ya mi amor no es sueño vano;
Que al despedirme de tí,
Cuán dulcemente sentí.
Que me apretaste la mano.

Te amo tanto, que por eso
Te doí, siempre que te miro,
En cada aliento un suspiro,
Y en cada mirada un beso.



Benéficos resultados de la ley de Divorcio.

ALELUYA!

"VIOLETA"

DANZA

Por M. Alfonso

PIANO

The musical score is written for piano and consists of five systems of music. Each system contains a grand staff with a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature is one flat (B-flat) and the time signature is 7/8. The score includes various musical notations such as eighth notes, sixteenth notes, and chords. There are several trills and triplets marked with the number '3'. The first system is marked 'PIANO'. The second system has a first ending bracket labeled '12' and a second ending bracket labeled '24'. The piece concludes with a double bar line and repeat dots.

Y pues ya mi amor no es vano,
Aunque no me des el sé,
Al despedirme de tí
Vuelve á apretarme la mano:

De ópera.— Por tercera vez se puso en escena el martes en el Teatro Guzman Blanco, *La Africana* á beneficio de los aplaudidos profesores Rachle y Suere.

Al decir verdad, *La Africana* es una ópera gustable para nuestro público, pero gustará más cuando haya menos recortes en su representación.

También tomó parte en esta función de gracia, la radiosa contralto señora Trina Méstres, la que cantó la bella habanera *Flor de las flores* lo mismo que siempre; esto es, con una admirable voz que hace las delicias del público, que con tanto placer la escucha, y prueba de ello, que fué repetidas veces llamada á la escena para recibir bravos y palmadas, que justamente se le dedicaron para demostrarle una vez más, las simpatías que se ha sabido captar de la sociedad caraqueña.

No ménos aplaudido fué nuestro melodioso tenor Fernando Michelena que igualmente tomó parte en el beneficio. Cantó el aria de *Diamantes de la corona*, con singular gusto y perfección, siendo frenéticamente aplaudido por el auditorio, que le hizo repetir la agradable aria.

La concurrencia que llenaba esa noche el teatro, era algo numerosa y escogida.

Solamente sucedió un percance; y fué que la araña nos quiso dejar en tinieblas, por lo demás nada decimos por ahora; pues nos reservamos para otra ocasión.

CARLOS.

Castelar en Venecia, en la plaza de San Marcos, se lamentaba del compromiso adquirido con el público, teniendo aquel maravilloso espectáculo ante los ojos y a aquella humilde pluma en la mano. Aquella humilde pluma! El pincel que viste á sus cuadros los colores del iris! El cincel de Fi-

dias de Belvedere y Benvenuto encarnando sus ideas en el bloque de mármol.

La música de la historia, la inteligencia que domina los tiempos y que nos lleva de la mano á las fúnebres ceremonias egipcias, á las saturnales de Roma; que nos hace asistir al nacimiento de la primera idea religiosa para acompañarnos hasta el Calvario, que es el verbo, la última nota, el fin de aquel tenebroso caos. Eso es la humilde pluma que tenía Castelar en la mano.

¿Que diré yo, no ante la belleza de la fama que cautiva, si no ante el poder de la idea que domina, que abruma, que empequeñece?

El mundo moral tiene como el físico, caprichos extraños en su escala: en una llanura se abre de pronto una sima cuya profundidad desvanece. Junto á una colina el atrevido monte que esconde la cabeza entre las nubes. Entre la humanidad de pigmeos, Homero, Dante Shakespeare, Goethe Schiller, Castelar! Echegaray!

La altura desalienta: el abismo produce vértigos. La inteligencia superior, el genio inspira el desaliento de la altura y el desvanecimiento de la sima.

Hay quien acusa á Echegaray de no ser poeta. Tú que has leído su "locura ó santidad" dime si el hombre que ha escrito aquel monólogo que termina "La muerte á mí! pálida mensajera de tu amor" es poeta ó no lo es.

"En el seno de la muerte:"— Cada palabra encierra un pensamiento; cada pensamiento es más profundo, más intencionado. Sus versos son admirables por la entonación viril, por el sabor cabaleresco, por la idea que entrañan. Valen acaso más que ese drama el Fausto de Goethe, los bandoleros de Schiller y acaso, el mismo infierno del Dante?

Echegaray no tiene en cuenta la materia; trata del espíritu y abandona todas las trabas sociales, se aparta de las reglas, desecha los recursos dramáticos y se presenta majestuoso, terrible imponente, pudiendo la solución de un problema moral que plantea con datos

extraños.

Dice no sé quién que el último acto de su en el seno de la muerte es una imitación del Drama Nuevo; ¿Qué tiene que hacer una cosa con otra? En el fondo son tan distintas como el día y la noche y en la forma también. En el segundo el marido se venga del amante; eso le ocurre á cualquiera: los medios con que está puesto en escena son muy ingeniosos y nada más.

Lo que a nadie le ha pasado por la imaginación es poner la planta en el dintel de la tumba y con la materia en una mano y el espíritu en la otra, deificado por el amor y la desesperación, convertirse en juez de ambos y pedir al uno luz, á la otra, todo.

Beatriz y su amante mueren abrazados.

Un marido cuyo nombre no recuerdo, cuelga á su mujer del cuello una moneda, símbolo del precio que reciben las meretrices. Un autor francés hace que el marido lleve de la mano á su mujer á la casa de su seductor y se la entrega. Pero quien ha hecho que el marido llame blanda mente á la adúltera y acariciando sus cabellos, haciendo que recline la cabeza en su seno, pidiéndole á sus ojos la luz que él ha perdido, absorto en su hermosura, le exija la historia de su traición?

¿No es esta una venganza superior á las de aquel conde Ugolino del Dante que roía la cabeza de su enemigo?

(Continuará.)

AVISOS.

El Dr. Federico C. Ponce

Médico Cirujano.

Se ofrece en el ejercicio de su profesión, con especialidad en las enfermedades de los niños.

Sur 4 Núm. 126. Entre las esquinas de la Glorietta y Pilita del Padre Rodríguez.